

## Transcripción

**Pódcast:** Relatos de la Resistencia Noviolenta  
**Presentadora:** Pryanka Peñafiel  
**Título:** Resistencia noviolenta en medio de la pandemia  
**Entrevistada:** Iria Puyosa

### Intro del pódcast

#### [00:33] Pryanka Peñafiel:

Saludos a todas las personas que nos están escuchando en nuestro primer pódcast. El tema que hoy trataremos es la resistencia civil en América Latina durante la pandemia. Mi nombre es Pryanka Peñafiel y seré quien modere esta conversación. Actualmente, soy la coordinadora del Programa Regional para el Estudio y la Práctica de la Acción Estratégica Noviolenta en las Américas, y también estoy realizando mis estudios doctorales en la Universidad de Massachusetts en Boston. El día de hoy tengo el agrado de presentar a nuestra invitada, nuestra primera invitada en esta serie de pódcast, que es Iria.

Iria es experta en comunicación política con experiencia en el campo de la guerra de la información en redes sociales y conflictos políticos en América Latina, tiene un PhD por la Universidad de Michigan y ha trabajado en varias universidades de Colombia, Ecuador, Venezuela y Estados Unidos. Además, ha sido instructora en nuestro programa regional en de las Américas sobre Acción Noviolenta Estratégica y también fue profesora visitante en Brown University. Su investigación actual se centra en la erosión de democracia, la guerra de información en las redes sociales, los movimientos sociales en red y la resistencia civil bajo regímenes autoritarios. Sus publicaciones más recientes incluyen: la lucha venezolana por la democratización, el ciclo de resistencia civil de 2017 y autoritarismo digital en el siglo XXI.

Muchas gracias, Iria, por acompañarnos en nuestro primer pódcast. ¿Cómo estás? Bienvenida.

**Iria Puyosa:** Muchas gracias por la invitación, un gusto estar inaugurando este espacio que espero sea muy útil para intercambiar ideas sobre acción noviolenta en nuestro continente. [02:36] Pryanka: muchas gracias, Iria. Empezamos un poco con el contexto general, como todos y todas sabemos el 2019 fue un gran momento en los procesos de resistencia de América Latina. Ejemplos como el paro nacional de Colombia, el paro de octubre en Ecuador, las movilizaciones sociales masivas en Chile, Venezuela, Bolivia, Perú, entre otros países, hicieron que varias personas llamaran a este momento como la primavera latinoamericana. Sin embargo, como todos sabemos, el 2020, exactamente marzo, fue el inicio de un gran confinamiento debido a la pandemia por el COVID, que no solamente afectó al resto del mundo, sino especialmente a nuestra región. En ese sentido quisiera que empecemos Iria con una mirada amplia, sobre los movimientos, campañas de resistencia noviolenta y entender cómo la pandemia influyó en los procesos de resistencia civil de América Latina y el Caribe.

**Iria Puyosa:** En primer momento, obviamente la pandemia tuvo un impacto en todo lo que es la movilización social en el continente, y todo lo que es también el activismo fue impactado en términos de la restricción del uso del espacio público. En algunos casos por medidas de confinamiento ordenadas por los gobiernos y en otros casos simplemente porque la población sentía mayor temor de exponerse a grandes grupos de personas, estar compartiendo el espacio con otros grupos de personas, y una combinación de ambas cosas

hizo que, en un primer momento, en esos meses de marzo y abril, hubiese un retroceso en lo que eran los espacios de movilización. O sea, muchos movimientos que estaban en la calle previamente a principios de 2020 o a finales de 2019 se replegaron, y de alguna manera no porque

las demandas y los problemas se hubiesen solucionado, sino porque había una nueva situación de emergencia que cambiaba las prioridades.

Pero, sin embargo, en la medida en que la normalidad de la pandemia, la idea de que la pandemia no iba a durar dos o tres meses y que los otros conflictos sociales, los otros conflictos políticos, seguían estando en disputa, empezamos a ver mayor movilización en muchos países de la región. Yo diría que básicamente la gente empezó a retomar las calles para reclamar algunas situaciones que se derivaban directamente de las nuevas condiciones socioeconómicas que imponía el confinamiento, y digamos que el deterioro económico que vivió la región y que vivió el mundo entero a partir de la pandemia, pero además también se empieza con el transcurso de los meses a retomar las luchas más estructurales en algunos de los temas que se han venido trabajando por los movimientos sociales en la región, algunos temas emergentes, pero algunos temas permanentes.

Por ejemplo, yo diría que básicamente tenemos dos grandes fuentes de movilización en Latinoamérica en estos últimos años. Uno es todo lo que tiene que ver con resistencia a los regímenes autocráticos con procesos de lucha por democratización, respeto a derechos civiles y políticos, luchas contra la represión y contra violaciones de derechos humanos, en donde vemos fundamentalmente los casos de Nicaragua, Venezuela, más recientemente Cuba que destaca de manera importante, y vemos los casos que tienen que ver con problemas de desigualdad y los problemas de la pobreza. El impacto que se siente en todo el continente y que ha llevado a movilizaciones masivas en países como Colombia, quizás sea uno de los casos donde tuvimos mayores movilizaciones en el último año, pero vemos fenómenos similares en otros países del continente, como puede ser Ecuador, como fue el caso de Chile a finales de 2020, que todavía, digamos, que hay algunos incidentes relacionados con eso.

Entonces básicamente tenemos dos grandes tensiones que llevan a la movilización social en América Latina, a pesar del entorno pandemia que son los problemas de la lucha por la democratización, por el respeto los derechos humanos o derechos civiles y políticos, y la lucha contra la desigualdad y contra la pobreza. [07:47] Pryanka: muchas gracias, Iria, porque nos has dado una perspectiva bastante amplia de las necesidades, las demandas y los reclamos en América Latina. Como tú lo has dicho la pandemia evidenció nuevas necesidades quizás, pero sobre todo acrecentó las necesidades existentes de una agenda que venían manejando los movimientos sociales en América Latina, desde antes de nuestro confinamiento y de la llegada de la pandemia. Según los temas que tú nos has mencionado como la defensa de los derechos humanos, la resistencia ante gobiernos autoritarios, o temas desigualdad de género, resistencia contra el

extractivismo ¿Tú puedes encontrar algún tipo de interseccionalidad en estos temas? A lo que me refiero es ¿podemos diferenciar cada país marcando una agenda o en América Latina hay una interseccionalidad, una combinación de varios temas por los cuales la gente sigue reclamando y sigue resistiendo?

Iria: sí, estos grandes temas que he mencionado cruzan toda América Latina. El tema de la lucha contra los regímenes autocráticos es muy particular de Venezuela, Nicaragua y Cuba, en donde al existir regímenes autocráticos y asistir movimientos de resistencia, digamos que arropa toda la movilización social, y aunque existen movilización por derechos sociales y económicos, ella entra dentro de la lucha política mucho más grande, mientras que los otros países donde tenemos regímenes democráticos más o menos imperfectos. más o menos débiles o frágiles, los temas económicos, la agenda económica, la agenda de desigualdad social son mucho más importantes y esa cruza todo el continente. O sea, en los países más democráticos, en los países más estables y en los países más autoritarios, en los países más inestables, la lucha por los problemas económicos, los problemas del trabajo, el empleo, el salario y el costo de vida es transversal. Está en todos los países, incluso en los países que tenían mejores indicadores económicos en la región, caso paradigmático de Chile, la desigualdad es un problema y ya venía un movimiento de protesta

previo a la pandemia y esa desigualdad durante la pandemia solo ha aumentado, no ha podido ser resuelta, al contrario se han agravado esos problemas, y eso es un problema general de Latinoamérica que hemos sufrido durante varias décadas, pero que en el momento de la pandemia se hace más evidente porque la gente está en situación de emergencia.

Los otros temas, porque mencionaba el tema de las luchas de género, también es un tema que cruza buena parte América Latina. Muy importante el movimiento de género en Argentina, en Chile, pero también está presente en México, también está presente en Ecuador, también vimos algunas actividades de género en el verano puertorriqueño de 2019, incluso en las luchas de Nicaragua en 2018, donde esos temas a pesar de que no eran el centro de la protesta asomaban en la protesta. Vemos este en el caso de Cuba donde la interseccionalidad es bien evidente, aunque la lucha del movimiento San Isidro tiene una agenda estrictamente cultural, estaba acotado a un tema de derechos culturales. Ese movimiento al comenzar a crecer empieza a tocar temas más sociales, empieza a tocar el tema del acceso a la alimentación, el acceso a la salud y eso lo vemos en los distintos movimientos, porque todos estos problemas sociales que se sufren en nuestros países tienen un componente político, tienen un componente de falta de respuesta eficaz de los gobiernos, de falta de interés de los gobiernos de resolver esos problemas o de falta de capacidades, y los movimientos aunque inicialmente pudiesen tratar de estar focalizando en un aspecto siempre termina por armar coaliciones con otras organizaciones que están viendo otros aspectos y se convierte en el movimiento de más amplia base, de mayor demanda.

**[12:32] Pryanka Peñafiel:**

Como tú lo has mencionado varios de los reclamos, digamos, venían desde antes de la pandemia en un momento de continuidad, pero yo creo que también la pandemia acrecentó, exacerbó y mostró, quizá un momento aún peor en América Latina. Yo creo que también podríamos mencionar que la gente aún en medio de la pandemia, aún en medio de los peligros que suponía salir a las calles, decidía salir por el mal manejo de ciertos gobiernos respecto a la pandemia, entonces, era un tema de desigualdad, que siempre ha habido en América Latina, pero que todavía aún estaba acrecentándose durante la pandemia. Justo ahora quiero llegar a uno de los temas que has tocado Iria, y es en cuanto a estas limitaciones de participación física de la ocupación del espacio público debido al aislamiento, muchas veces voluntario, pero también impuesto por los gobiernos para evitar la propagación del COVID, o simplemente como una muestra más de sus políticas autoritarias hace que las personas y sobre todo los movimientos las campañas de resistencia civil, tengan que cambiar sus tácticas ¿cómo cambiaron las tácticas y las estrategias de los movimientos durante la pandemia?

**Iria Puyosa:** Bueno, en primer lugar, vimos un mayor interés en explorar espacios digitales, tenemos ya una tradición, cerca de una década de activismo digital, activismo en redes sociales en el continente, pero al estar negado el espacio público sea por precaución o por imposición, más organizaciones más grupos sociales se vieron interesados en ver qué se podía hacer en estos espacios. Hay algunas tácticas que son muy convencionales, como las protestas con una etiqueta en Twitter, esas campañas que se han convertido en rutinarias, mientras que hay otros movimientos que han explorado otras formas un poquito más interesantes como utilizar lo digital para conectar. Por ejemplo una de las cosas, y conecta con el tema de la intersección entre los países, vimos al principio de la pandemia en los primeros meses de confinamiento abril, mayo del 2020, que hubo mucho interés en organizaciones sociales, en movimientos sociales del continente en ver qué estaban haciendo sus pares, tratar de encontrarse y conversar, y eso es una cosa que quizás no fue visible para la opinión pública, pero que se dio de manera intensa en esos primeros meses. Organizaciones de Venezuela hablando con gente de Colombia, gente de Cuba hablando con gente de México, gente de Argentina hablando con gente de Perú, para ver qué se podía hacer para construir agendas comunes mientras estábamos encerrados.

Entonces, hubo un momento, digamos de reflexión y de formación, que creo que es muy importante para los movimientos y también de construcción de alianzas y coaliciones, esa manera en que los mecanismos digitales no se expresaron directamente en la protesta, pero sí en la formación y sí en la construcción de capacidades para la organización social, y es algo del que veremos fruto en próximos años. También hubo un mayor interés en explotar formas creativas de protesta, más esta incorporación de elementos artísticos, la música, este que es tan importante en nuestro continente, el humor. Para eso, lo que fue el verano puertorriqueño, digamos que fue un gran despliegue de lo que se puede hacer con música popular, de lo que se puede hacer con sentido del humor, y creo que muchas organizaciones en movimientos en América Latina aprovecharon estos meses del primer año de la pandemia para aprender y empezar a ensayar el uso de este tipo de herramientas.

**[16:59] Pryanka Peñafiel:**

Entonces, podríamos un poco resumir que este momento digital ha servido como también un momento para los movimientos de repensarse, quizá un momento de resistencia y también programar futuras acciones. Yo creo que esto ha sido una parte que realmente nos ha beneficiado a todos trasladar ciertas cosas a la virtualidad, porque gracias a la virtualidad podemos tener a Iria que está en una ciudad diferente, y yo estoy en otra, y claro para los movimientos generar estas conexiones con otros movimientos, con otros líderes sin duda fue beneficioso. Ahora, a pesar de que vemos ciertos beneficios en el ciberactivismo o en el uso de innovaciones digitales para los procesos de resistencia ¿cuáles serían los retos o limitaciones en América Latina, precisamente, en el uso del ciberactivismo? Esto porque como sabemos, en América Latina los gobiernos se preocupan cuando ven a las personas en la calle porque es visible, porque es conocido, porque es lo que se ve y lo que quieren ocultar, ¿qué pasa cuando este activismo de calle se traslada al medio digital, los gobiernos se preocupan por eso, hay una incidencia fuerte, profunda, decisiva en el activismo digital?

**Iria Puyosa:** Los gobiernos de América Latina y los gobiernos del mundo en general, pero particularmente en América Latina, se preocupan por el activismo digital y justamente despliegan mecanismos de vigilancia sobre los activistas digitales, hay desde operaciones muy sofisticadas para hacer seguimiento de los activistas para monitorearlos a partir del uso del teléfono móvil, a partir del uso del internet, que hemos visto en muchos países de la región. Ecuador tiene una historia de ese tipo de vigilancia digital. Más recientemente hemos visto casos preocupantes en Nicaragua, también conocemos casos de vigilancia digital extrema en México y, por supuesto, en Cuba, para ellos sí es un problema el activismo digital y mientras más represivos el gobierno, más se preocupa por este tipo de acción. Obviamente, la protesta digital no sustituye la ocupación del espacio público, y la protesta digital es un mecanismo de expresión, y un mecanismo de crecimiento de los movimientos, de ampliación de la gente que conoce los asuntos, pero mientras tú no movilizas ese conocimiento, no movilizas ese descontento, las posibilidades de incidir en el cambio son limitadas, efectivamente todo movimiento social aspira a llenar la plaza pública, quizás el mayor temor es el tema de la vigilancia, y el segundo lugar, que algunas organizaciones pueden sentir que con mantener una presencia en línea y hacer conocida su causa ya hicieron el trabajo. Y, efectivamente, este es un primer paso para hacer el trabajo, es una base, es una plataforma que ayuda a crecer el movimiento, pero el movimiento en sí no va a llegar a generar cambios sociales importantes, si no hay una ocupación del espacio público y eso es una cosa que siempre debemos destacar. O sea, digamos que las tácticas sirven para alcanzar el objetivo.

**[20:59] Pryanka Peñafiel:**

Muy bien, nos has hablado ahora sobre los peligros también a los cuales están expuestos los y las activistas en medio de este ciberactivismo de la resistencia por medios digitales, entonces, cómo ellos se pueden proteger, cómo inclusive pueden iniciar campañas creativas digitales si existe esta

represión digital por parte de los gobiernos. Pensemos en el caso de Venezuela, ¿qué pasa con gente que tiene ideas buenísimas pero que no tiene acceso a internet? ¿Eso también podría ser uno de los retos más grandes de los procesos de resistencia digitales?

**Iria Puyosa:** Sí, efectivamente, hay grupos importantes de la población en el continente en general, que no tiene acceso a internet y, durante la pandemia, la gravedad del daño que esa exclusión de los espacios digitales causa, fue evidente, no solo para la organización de movimientos, no solo para la protesta, sino también para cosas tan prácticas como poder seguir estudiando mientras las escuelas estaban cerradas, o poder trabajar sin tanta exposición. La brecha digital tiene un impacto importante en la vida social, la vida económica, en la educación, y también tiene un impacto en el ejercicio de los derechos políticos, el ejercicio del derecho a la asociación, en el ejercicio de la libertad de expresión y el ejercicio del derecho a las protestas, y eso quedó claramente establecido durante este último año y medio en el cual buena parte de la actividad social se trasladó al espacio en línea, y por eso yo creo que también se abre un espacio para que se entienda que la lucha por los derechos digitales, la lucha por el acceso a internet es de primera línea. No es, no es una cosa secundaria, no es un lujo, sino que es fundamental para el ejercicio de otros derechos, yo creo que eso ha quedado en evidencia.

Mientras logramos incorporar a mayor porcentaje de la población de nuestros países al internet, hay que tener mecanismos en cascadas que permitan bajar información, y permitan incluir en los debates a poblaciones que están excluidas del acceso a internet, y que hay organizaciones que hacen este esfuerzo en ese sentido, hay organizaciones que de alguna manera traducen la información que circula en internet para llevarla a espacios locales. En Venezuela hay una iniciativa hermosa que se llama el Bus TV, que es una iniciativa que lleva las noticias que sólo se ven en los medios digitales, puesto que la televisión abierta está censurada, a los autobuses, al transporte público y allí cuentan a las personas las noticias que ellos no pueden ver en la televisión, y que no pueden tener acceso a internet. También la llevan a las comunidades directamente utilizando herramientas viejísimas como el megáfono, como escribir grafitis, o pintar grafiti, como escribir carteles que se pegan en las paredes. Esos mecanismos han quedado vivos durante este espacio. También vemos cosas como en el caso de Cuba donde con la idea del llamado paquete semanal, con la idea de poner la información en un pendrive, en una memoria móvil, para que la información viaje hacia aquellos que no tienen acceso a internet. Esos mecanismos de alguna manera que se dan en estos contextos autoritarios, también pueden ser utilizados en otros contextos donde el problema del acceso, no tiene que ver tanto con censura, si no con razones económicas, con razón de falta de infraestructura, con otras formas de exclusiones, pero allí hay también una oportunidad de aprender cómo ha sido solventado el problema en algunos lugares, y para llevar mayor acceso a la información y mayores espacios de participación desde liberación a aquellos que no están incluidos en el espacio digital. [25:20] Pryanka: muchas gracias, Iria, por esta enriquecedora, conversación. Nos dejas en mente varios elementos a tomar, y tenemos ahora muchos más recursos de análisis en miras a seguir fortaleciendo los procesos de resistencia noviolenta en nuestra región.

Outro del pódcast | Relatos de Resistencia Noviolenta